

*Intervención en la reunión de Coordinadores de las Comisiones ITRE y CULT en el Parlamento Europeo sobre la iniciativa de la Comisión “Nueva Bauhaus Europea” (Miércoles 14 Abril de 2021)*

*Estrella Dura Ferrandis, S&D, EMPL Committee*

Tenemos que reflexionar sobre qué papel juega la vivienda en un siglo marcado por las mayores transformaciones científicas, técnicas, sociales y económicas que quizá jamás se hayan producido. ¿Qué papel juega la política de vivienda en la ciudad del futuro?

Bueno, en palabras de la Comisión Europea, la iniciativa New European Bauhaus lleva el Green Deal a nuestros espacios vitales y exige un esfuerzo colectivo para imaginar y construir un futuro que sea sostenible, inclusivo y hermoso para nuestras mentes y nuestras almas. Continúa diciendo que “Hermoso significa espacios inclusivos y accesibles, Hermoso significa soluciones sostenibles y Hermoso significa experiencias enriquecedoras”.

Quiero añadir que “hermoso” significa también que el derecho a la vivienda sea tratado como un derecho fundamental, y esto no es solo una cuestión política, sino también estética y, sobre todo, ética. La falta de una vivienda digna afecta la salud y el medio ambiente, al tiempo que limita el derecho a una educación adecuada, al desarrollo profesional e incluso a la participación en la vida pública. La consecuencia de esto es una ciudad fragmentada social, económica y psicológicamente, que lleva años sufriendo los efectos de la gentrificación y el turismo insostenible. La consecuencia de esto es también una estética de decadencia en nuestras ciudades, lo que es claramente contrario al espíritu del New European Bauhaus. Está claro que la garantía del derecho a la vivienda debe estar vinculado a un entorno urbano inclusivo, sostenible y gestionado democráticamente o, en otras palabras, al "derecho a la ciudad". Tratar la vivienda como un objeto comercial no es nada bello, privatizar los espacios urbanos y aceptar que 700.000 personas en toda Europa duerman en la calle cada noche no es bello ni ético.

El informe aprobado por el Parlamento Europeo, el pasado mes de Enero, sobre el acceso a una vivienda digna y asequible, puede ser una brújula y guía ya que incluye importantes medidas como, por ejemplo, el apoyo a un modelo de neutralidad del coste de la vivienda, medidas de apoyo a los procesos participativos en la rehabilitación; medidas para promover la economía circular en el sector de la construcción; la introducción de la vivienda social verde en los planes nacionales de inversión en vivienda, incluyendo criterios de sostenibilidad de vivienda social ... y un muy largo etc. Y una de las propuestas más importantes: la exclusión de la vivienda de las reglas de la competencia.

Este es el futuro de nuestras ciudades en Europa. Tenemos que apoyar políticas de vivienda pública y social, pero no solo para las personas más vulnerables sino también para la clase media. La exclusión de la vivienda de las reglas de la competencia es también es “hermoso”. No se puede crear nada hermoso con especuladores y fondos buitres. Deberían ser los propios ciudadanos quienes decidan cómo transformar sus ciudades y, a partir de ahí, cómo transformar la sociedad en su conjunto. Todo esto no solo es bello sino, sobre todo, ético.

La ciencia y la tecnología darán forma al futuro de las ciudades inteligentes, pero no lograrán resultados estéticos ni éticos si no van acompañadas de una fuerte dimensión social. La Nueva Bauhaus Europea debe contribuir a reducir las desigualdades sociales para ser verdaderamente sostenible e inclusiva. Para ello, debe invertir primero y principalmente en los barrios y las personas más desfavorecidas. Necesitamos el compromiso de la Comisión para ello.